
Presidencia: Belarús

1010ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO

1. Fecha: Miércoles, 18 de mayo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.00 horas

Clausura: 11.15 horas

2. Presidencia: Embajador A. Dapkiunas

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES

Situación actual de la seguridad en el área de la OSCE: Federación de Rusia (Anexo 1) (FSC.DEL/210/22), Francia-Unión Europea (FSC.DEL/211/22), Canadá, Reino Unido (Anexo 2), Suiza (FSC.DEL/208/22 OSCE+), Francia, Belarús

Punto 2 del orden del día: OTROS ASUNTOS

- a) *Mecanismo de aviso y recordatorio de conformidad con la Decisión N° 10/02 del FCS (FSC.DEC/10/02):* Presidente
- b) *Distribución de un proyecto de decisión del FCS relativa al orden del día, calendario y modalidades del undécimo Debate anual acerca de la aplicación del Código de Conducta sobre los aspectos político-militares de la seguridad (FSC.DD/2/22):* Presidente
- c) *Actualización acerca del Programa de formación de la Beca para la Paz y la Seguridad 2022 de la OSCE-UNODA para jóvenes profesionales, destinado sobre todo a mujeres:* Representante del Centro para la Prevención de Conflictos (FSC.GAL/52/22)
- d) *Curso práctico sobre la presentación de informes relativos a APAL y la Herramienta de presentación de informes en línea desarrollada por la OSCE, que se celebrará por videoconferencia el 24 de mayo de 2022*

(SEC.GAL/47/22 Restr.): Representante del Centro para la Prevención de Conflictos

- e) *Información sobre la 93ª reunión del Grupo de Comunicaciones de la OSCE y sobre el Intercambio Global de Información Militar 2022, 28 de abril de 2022*: Representante del Centro para la Prevención de Conflictos

4. Próxima sesión:

Miércoles, 25 de mayo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia

1010ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1016, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Antes de presentar mi declaración principal, quisiera mencionar un hito importantísimo para la Federación de Rusia y sus aliados. El 16 de mayo tuvo lugar en el Kremlin una reunión de los dirigentes de los Estados Miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) en relación con el 30º aniversario del Tratado de Seguridad Colectiva y el 20º aniversario de la Organización. A lo largo de ese período, la OTSC ha conseguido una reputación indiscutible como estructura regional de defensa que garantiza la seguridad y la estabilidad en Eurasia. Durante la cumbre se firmó una declaración conjunta que confirma la determinación de los Estados Miembros de proseguir su cooperación en diversos ámbitos relacionados con la ampliación de las capacidades militares y de defensa, y también de seguir aumentando la interacción coordinada en la esfera internacional. Uno de los temas centrales de la cumbre fue la situación actual de la seguridad regional e internacional, tema al que la Delegación rusa también se referirá hoy en su declaración.

Señor Presidente:

Siguen dejándonos perplejos los maliciosos intentos de nuestros colegas occidentales de acusar a la Federación de Rusia de emplear un “discurso nuclear agresivo”. Son inaceptables las interpretaciones vagas de la base de la doctrina de mi país en el ámbito de la seguridad y la defensa. Estimamos que es fundamental insistir de nuevo en que la política rusa en la esfera militar nuclear es de índole rigurosamente defensiva. Nos guía firmemente el principio por el cual hay que reducir al mínimo el riesgo de una guerra nuclear, que jamás debe desencadenarse, concretamente impidiendo todo conflicto armado entre potencias nucleares. Por iniciativa de la Federación de Rusia, estos principios han sido reiterados en documentos y declaraciones conjuntas adoptados en el marco del “quinteto nuclear”.

Por desgracia, es la “troika” nuclear occidental la que ahora tiende hacia otras posiciones, y con ella la Alianza del Atlántico Norte, que se ha proclamado a sí misma “alianza nuclear”. Han optado deliberadamente, en lo que respecta a nuestro país, por la estrategia de librar una “guerra por representación”. El Líder de la Mayoría Demócrata de la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos, Steny Hoyer, ya está

afirmando abiertamente que los Estados Unidos de América se encuentran en guerra con Rusia. Semejante “funambulismo al borde del abismo” crea el riesgo de empeorar la situación en Europa, ya de por sí tensa. En las capitales europeas, poco a poco están empezando a darse cuenta. Un estudio preparado por expertos de los Servicios de Investigación del Bundestag (Parlamento alemán), titulado “Problemas jurídicos relacionados con el apoyo militar de los países de la OTAN a Ucrania: entre la neutralidad y la participación en el conflicto”, señala que incluso una intervención indirecta en un conflicto armado puede tener graves consecuencias jurídicas y militares, desde la propagación geográfica del conflicto hasta la escalada nuclear en última instancia.

Pese a ello, los Estados del “civilizado” Occidente, encabezados por los Estados Unidos, siguen intensificando sus remesas de armas a Ucrania. Por supuesto, se proponen hacerlo a largo plazo. El Gobierno estadounidense se frota las manos ante la perspectiva de pingües ganancias y está concediendo nuevos encargos al sector de la industria militar, creando las condiciones más ventajosas para los contratistas del Ministerio de Defensa. Junto con sus aliados, ya ha entregado al Gobierno ucraniano más de 60.000 sistemas contracarro y más de 25.000 sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS). Resulta interesante que el Ministro de Defensa estadounidense, Lloyd Austin, haya admitido que ha sido imposible determinar si esas armas peligrosas iban a parar al mercado negro. Recordemos que, tan solo en diciembre, el Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS) adoptó una guía de mejores prácticas de la OSCE en materia de almacenamiento seguro de MANPADS, elaborada por iniciativa de expertos militares estadounidenses. Han transcurrido solo seis meses y ese documento ya se puede tirar a la papelera de la historia: sus propios autores están muy ocupados inundando Europa de sistemas capaces de causar daños devastadores a la aviación civil y el transporte ferroviario.

Señor Presidente:

Durante todos esos años, el territorio ucraniano ha servido de “cabeza de puente” para la ejecución de peligrosos proyectos biológicos con todas las características de un programa biológico militar secreto y de ensayos ilegales de productos farmacéuticos. Durante la operación militar especial para proteger el Donbass, el Ministerio de Defensa ruso ha recibido nuevas pruebas de una serie de proyectos financiados por el Pentágono que ponen en peligro las vidas y la salud de ciudadanos ucranianos. Científicos estadounidenses han realizado arriesgados ensayos secretos de productos biológicos potencialmente peligrosos en pacientes de clínicas psiquiátricas en la región de Járkov. Han llegado a poner en peligro a niños, ya que en 2020 se tenía la intención de utilizarlos como los principales portadores de tuberculosis en el distrito de Slovianoserbsk en la República Popular de Lugansk (RPL). Como fuente de contagio se eligieron billetes de banco falsos, impregnados bajo condiciones de laboratorio con material biológico altamente patógeno. Es revelador que el régimen nacionalista de Kiev haya dado cínicamente luz verde a todos esos experimentos que conllevan amenazas epidemiológicas para Ucrania, la región europea y el mundo entero. Nuestro objetivo es poner fin a esas peligrosas actividades. Una vez hayan concluido la recopilación y el análisis del material que confirma la violación de la Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas por parte de Estados Unidos y Ucrania, Rusia tiene la intención de activar los mecanismos previstos en los Artículos V y VI de la Convención.

La amenaza de ataques terroristas químicos por parte de los nacionalistas fascistas y las unidades de las fuerzas armadas ucranianas sigue siendo demasiado real. No hace falta ir

muy lejos para hallar ejemplos de ello. El 11 de mayo, con la intención de acusar al ejército ruso de utilizar armas químicas, el Servicio de Seguridad de Ucrania y los nacionalistas hicieron explotar un tanque que contenía abono (suponemos que era nitrato de amonio) cerca del asentamiento de Dovhenke, en la región de Járkov. El 16 de mayo, no muy lejos de Mazanivka, en la República Popular de Donetsk (RPD), se hizo detonar una mina terrestre cargada con hasta una tonelada de nitrato de amonio, lo que provocó una nube tóxica de alrededor de un kilómetro de altura, que fue barrida hacia Kramatorsk por las rachas de viento. Hace pocos días, unidades de la milicia de la RPL impidieron una peligrosísima provocación en el recinto de la empresa química Zarya, en la ciudad de Rubizhne. Siguiendo las órdenes de los instructores estadounidenses y polacos, los combatientes ucranianos habían cargado allí sacos de amonal en vagones de trenes y, por añadidura, habían colocado minas en los tanques de almacenamiento que contienen unas 40.000 toneladas de los reactivos químicos más peligrosos (amoníaco, ácido nítrico, ácido sulfúrico, benceno y otras sustancias peligrosas). Si ese acto criminal que planeaban los nacionalistas y sus manipuladores se hubiera materializado y esas sustancias químicas hubieran explotado, habría expuesto a alrededor de 300.000 a una contaminación química directa. Como es natural, los manipuladores de la OTAN y los Estados Unidos son aficionados a tales métodos: a fin de cuentas, los han propagado a lo largo y a lo ancho del territorio de Siria. Sin embargo, es chocante advertir que el régimen nacionalista de Kiev está dispuesto a llegar al punto de hacer “publicidad negativa” y sacrificar las vidas de sus propios ciudadanos para justificar sus exigencias sin límite de armas occidentales.

Los círculos oficiales en los países miembros de la OTAN no ocultan el hecho de que están orgullosos de sus medidas para adiestrar a decenas de miles de combatientes ucranianos para la guerra contra Rusia. Además, siguen llegándonos pruebas que indican que oficiales de países occidentales participan en operaciones de combate junto al Gobierno ucraniano. Se ha descubierto que militares británicos participan periódicamente, entre bastidores, en dirigir a las fuerzas ucranianas en primera línea del frente utilizando datos de reconocimiento de la OTAN. En la región de Zaporiyia, se han estado desplazando constantemente entre los centros de mando de Zahradivka y Oleksandrivka cerca del frente desde finales de abril. Sería muy útil que el Foro lo oyera directamente de boca de la propia Delegación del Reino Unido.

Como ya hemos dicho, los miembros de la OTAN no tienen escrúpulo en cooperar con neonazis empedernidos. Un soldado francés jubilado, Adrien Bocquet, que viajó a Ucrania en una misión humanitaria, dijo lo siguiente en una entrevista con la emisora de radio francesa Sud Radio: “Los combatientes de Azov están en todas partes con sus insignias neonazis; me escandaliza que Europa esté equipando a nazis con armas. Sus uniformes llevan bordadas insignias de las SS. No solo no las ocultan, sino que las exhiben con orgullo. He trabajado con esas personas y les he brindado asistencia médica. Dicen abiertamente que están dispuestos a eliminar a negros y a judíos... He sido testigo de crímenes de guerra. Los cometió el ejército ucraniano. Pero no hablamos de eso en Francia...” Durante los últimos meses, la Delegación de Rusia ante el FCS ha aportado numerosas pruebas que dan fe del neonazismo a ultranza que está cundiendo en Ucrania, pero como respuesta solo hemos oído acusaciones de que estamos mintiendo y difundiendo propaganda. Está clarísimo que detrás de todo esto hay un doble rasero manifiesto del “civilizado” Occidente. No es una novedad. Cuando los islamistas del Estado Islámico mataron a personas en Europa o en los Estados Unidos, se los calificó de terroristas. Cuando decapitaron a soldados sirios, en Occidente los llamaron combatientes por la libertad. Lo mismo sucede ahora. En Europa, los neonazis del regimiento de Azov son aclamados como “defensores de Mariúpol y de toda Ucrania”,

mientras que al tirador que llevó a cabo una matanza en un supermercado en la ciudad estadounidense de Buffalo lo califican de neonazi y racista. Sin embargo, exhibía los mismos símbolos nazis que los combatientes de Azov.

Señor Presidente:

No cabe duda de que los objetivos de la operación militar especial en Ucrania fijados por el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, se cumplirán. La desnazificación y la desmilitarización de la “cabeza de puente” a favor de la OTAN en nuestras fronteras siguen su curso. Desde el comienzo de la operación militar especial se han destruido 168 aeronaves, 125 helicópteros, 912 vehículos aéreos no tripulados, 309 sistemas de misiles antiaéreos, 3.134 carros de combate y otros vehículos acorazados de combate, 385 sistemas de lanzacohetes múltiples, 1.542 piezas de artillería de campo y morteros, y 2.983 vehículos tácticos para operaciones especiales. Se están utilizando misiles de alta precisión y gran alcance para eliminar sistemáticamente a miembros de las formaciones de reserva ucranianas, mercenarios extranjeros e instructores, así como para destruir cargamentos de armas y equipo militar procedente de los Estados Unidos y de países europeos listos para ser enviados al Donbass.

La profunda abyección moral en las filas del ejército ucraniano, que lucha lado a lado con neonazis, queda demostrada por nuevos hechos relacionados con crímenes de guerra y desmanes cometidos contra soldados rusos heridos o muertos. Un programa de noticias del medio de comunicación holandés HNL mostró imágenes en las que se podían ver cadáveres de miembros de nuestro personal militar yaciendo en medio de una calle, donde combatientes de los batallones nacionalistas los habían colocado formando la letra “Z”. También había un cadáver calcinado extendido encima de un erizo antitanque. Por añadidura, unos periodistas rusos descubrieron una cámara de torturas cerca de Jersón en la que encontraron el cadáver-bomba de un hombre vestido con un uniforme del ejército ruso; carecía de piernas y mostraba señales de haber sido torturado. Junto a él había jeringuillas, estupefacientes y también cajas del tipo utilizado para almacenar misiles Javelin de fabricación estadounidense. ¿Cuántas pruebas más que dan fe de los indignantes crímenes de guerra y violaciones del derecho internacional humanitario por los neonazis ucranianos tenemos que presentar para que Occidente, que se autoproclama “civilizado”, las tome en consideración? ¿O es que esos Estados “civilizados” opinan que cometer crímenes contra rusos es permisible, y que se pueden perdonar tales crímenes?

El Ministerio de Defensa ruso y los organismos policiales siguen tomando nota de numerosos ejemplos de la actitud inhumana de las autoridades de Kiev hacia la población civil de Ucrania, así como de la utilización de instalaciones de infraestructuras sociales con fines militares. Haremos distribuir una lista actualizada de esas instalaciones, que lamentablemente sigue aumentando. Estamos tomando nota de ataques de las fuerzas armadas ucranianas contra instalaciones civiles. El 16 de mayo, los nacionalistas ucranianos bombardearon áreas residenciales de Jersón empleando sistemas Smerch de lanzacohetes múltiples. La totalidad de los diez proyectiles fue interceptada por los sistemas rusos de defensa antiaérea. El bombardeo deliberado contra la población civil fue la venganza por su apoyo a la Federación de Rusia. Hace poco, militantes de batallones de “defensa territorial”, junto con funcionarios del Servicio de Seguridad ucraniano, llevaron a cabo redadas en Járkov, Sumy, Chernihiv, Odesa y otras ciudades para identificar a residentes locales que manifestaban opiniones prorrusas o, sencillamente, telefoneaban a parientes y amigos en

Rusia. Esas personas son sometidas a actos de violencia física y, a continuación, llevadas a un paradero desconocido. Hasta la fecha, no se sabe qué ha sido de muchas de ellas.

En la actualidad, la atención de la comunidad internacional se centra en la situación en torno a la planta de Azovstal en Mariúpol. El lunes, como resultado de las negociaciones con miembros del ejército ruso atrincherados en la planta, se llegó a un acuerdo para evacuar a los heridos. El 16 de mayo, los combatientes de la unidad nacionalista de Azov y los soldados ucranianos comenzaron a rendirse. Durante las últimas 24 horas, 165 combatientes han depuesto las armas y se han rendido, entre ellos 51 heridos de gravedad. Nuestras fuerzas armadas están velando por el alto el fuego y el funcionamiento de un corredor humanitario por el que se transporta a quienes necesitan atención sanitaria a un hospital en Novoazovsk en la RPD. Seguiremos informando al Foro acerca de la situación real en Azovstal.

Señor Presidente:

En resumen: entendemos de sobra que los manipuladores estadounidenses y del Reino Unido dirigen la actuación del Gobierno de Ucrania sobre el terreno y en la esfera informativa, y son los que demoran las negociaciones con el Gobierno ruso a fin de perjudicar a nuestro país. En ese sentido, me gustaría decir lo siguiente. El agresivo rumbo revisionista que se empeña en seguir colectivamente Occidente, y que ha revivido con la operación especial que se lleva a cabo en Ucrania, está asestando un duro golpe a la seguridad europea y mundial. Podemos observar para qué se está preparando la Alianza del Atlántico Norte en su frenesí militarista al desplegar 16 grupos operativos de batallones en Polonia y en los países bálticos y crear un grupo de transporte de ataque equipado con misiles de crucero tanto en el mar Mediterráneo como en el Báltico. Somos conscientes de qué es lo que subyace a los intentos hegemónicos de la OTAN de arrollar el norte de Europa y, a continuación, la región de Asia y del Pacífico. Habrá que tener en cuenta esa y otras tendencias alarmantes, que van mucho más allá de los parámetros del mandato del FCS, en las relaciones de la Federación de Rusia con Estados que consideramos formalmente como “no amistosos”. No excluimos adoptar las medidas pertinentes como respuesta a las amenazas a la seguridad nacional de Rusia.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que el texto de la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy del FCS.

1010ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1016, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Señor Presidente:

Una vez más, nuestros colegas rusos se empeñan en transmitir las mentiras cargadas de odio y la propaganda absurda del Kremlin. Todos saben, y sospecho que mis colegas rusos también, que la guerra elegida voluntariamente por Putin contra Ucrania se ha construido a base de mentiras.

El Kremlin ha creado falsos pretextos para la invasión, ofusca la verdad, y oculta y niega los crímenes de guerra. Putin quiere que la verdad sea una víctima más de este conflicto.

El Gobierno ruso afirmó que no invadiría Ucrania: lo hizo. Dijo que no atacaría infraestructuras civiles: ha atacado sin escrúpulos áreas residenciales, escuelas y hospitales. Dijo que no causaría ningún daño a la población civil: pero estamos viendo pruebas contundentes de crímenes de guerra, entre ellas informes de fosas comunes y espantosas atrocidades en áreas que antes habían estado bajo control de las fuerzas rusas, como Bucha.

El hecho de que Rusia trate de distraer y engañar a su propia población con mentiras y desinformación indica que sabe que el auténtico motivo de la invasión de Ucrania carece de cualquier fundamento firme.

La pura verdad es que Rusia es responsable de esta guerra horrorosa que viola la Carta de las Naciones Unidas, y de la muerte innecesaria de miles de hombres, mujeres y niños. Presentar semejante situación como cualquier otra cosa que no sea una tragedia humana para ambas partes es negar la realidad.

Y hoy esa realidad es que el plan inicial de Putin ha fracasado, y su intento de apoderarse de territorios en el este de Ucrania ha perdido fuelle y ha quedado muy a la zaga de lo que había previsto. Pese a los avances iniciales en pequeña escala, Rusia no ha podido ganar terreno sustancial a lo largo del último mes, mientras ha sufrido un continuo y fuerte desgaste. Es probable que Rusia haya perdido hasta hoy la tercera parte de las fuerzas de combate terrestres que había desplegado en febrero. Merece la pena repetir esta realidad: es probable que Rusia haya perdido hasta hoy la tercera parte de las fuerzas de combate terrestres que había desplegado en febrero.

Las fuerzas rusas están cada vez más limitadas por el deterioro de sus capacidades de refuerzo, el desánimo continuo y la disminución de su efectividad en combate. Muchas de esas capacidades no se pueden sustituir ni restablecer rápidamente. A lo largo del conflicto han escaseado los equipos rusos para erigir puentes, lo que ha demorado y limitado las maniobras ofensivas. Los vehículos aéreos no tripulados rusos son cruciales para la percepción táctica y para dirigir a la artillería, pero han sido vulnerables a los medios antiaéreos ucranianos.

Como respuesta, Rusia recurre cada vez más a bombardeos masivos de artillería, intentando recuperar el ímpetu de su avance en el Donbass. Es una táctica que hemos visto emplear a Rusia en otras zonas de Ucrania. Por ejemplo, en la región de Chernihiv al norte de Kiev, se calcula que han sido destruidos o dañados unos 3.500 edificios durante el avance ruso hacia la capital ucraniana, del que ha desistido. El ochenta por ciento de los daños ha perjudicado a edificios de viviendas.

El alcance de esos daños indica que Rusia está dispuesta a emplear artillería contra zonas pobladas, sin parar mientes en distinciones ni en actuar de modo proporcional. Es una manifestación directa e indignante del fracaso de los mandos militares rusos. Es una exhibición vergonzosa del creciente fracaso, la cólera, la falsedad y la búsqueda de chivos expiatorios del Estado Mayor ruso. A lo largo de la operación de las fuerzas rusas, y en todos los ámbitos, la falta de planificación operativa correcta de sus comandantes no ha sido sino una traición hacia sus soldados, marineros y aviadores, que lo han pagado con sus vidas: mal equipados, mal entrenados y mal dirigidos.

La invasión de los dirigentes rusos contra Ucrania, no provocada, ilegal, absurda y contraproducente, sus ataques contra civiles inocentes y sus hogares, y sus atrocidades generalizadas, incluidos los ataques deliberados contra mujeres y niños, mancillan el recuerdo de los sacrificios del pasado y la reputación mundial antaño orgullosa de Rusia. Estos no son actos propios de una superpotencia. Son censurables y cobardes.

Todos los individuos que están cometiendo estos crímenes de guerra deben saber que no podrán actuar con impunidad. Los ataques indiscriminados contra civiles inocentes equivalen a crímenes de guerra, y los que hayan sido cómplices de los mismos también deberán rendir cuentas por ello.

Señor Presidente:

Hemos dejado claro que no se puede reanudar la actividad normal mientras Putin siga librando su horrible y brutal guerra elegida voluntariamente contra nuestros amigos ucranianos. Una vez más, condenamos en los términos más enérgicos el apoyo continuado de Belarús a la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, lo que incluye permitir a Rusia que utilice su territorio para llevar a cabo los salvajes ataques contra el pueblo ucraniano.

La semana pasada expresamos nuestra máxima alarma ante la verificación en curso del nivel de preparación para el combate, denominada “maniobra repentina”, y la falta de necesaria transparencia que la rodeaba. Como parte de dicha maniobra, también tomamos nota de que Belarús había anunciado que estaba desplegando unidades de las “fuerzas de operaciones especiales” en la frontera ucraniana como respuesta a la presencia de fuerzas

armadas ucranianas allí desplegadas. También insistimos en que era absurda la insinuación de Belarús de que era Ucrania quien constituía una amenaza para Belarús a lo largo de las mismas áreas fronterizas en las que Belarús permitió que Rusia lanzara su desafortunado avance contra Kiev.

Si bien reconocemos que, hasta la fecha, las fuerzas de Belarús no han participado directamente en el conflicto, señalamos que es probable que la presencia de fuerzas de ese país en las proximidades de la frontera ucraniana bloquee a los efectivos ucranianos que se encuentran allí, por lo que no podrán ser desplegados en apoyo de las operaciones en el Donbass.

Señor Presidente:

Nuestro objetivo principal sigue siendo el de trabajar juntos, durante todo el tiempo que sea necesario, para garantizar el restablecimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania. El Reino Unido se solidariza con nuestros amigos ucranianos, también a través de la prestación actual de asistencia militar, mientras defienden su patria y luchan por el simple derecho a tener un futuro libre, pacífico y próspero.

Gracias. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.